

176
en Camillas, en unida de las hijas del Sr. Rosendo, y su mujer.
Se con las ropas de los cobados de aquellas. En los oficios
invasiones del toleao mudo asiatico, ha auido con
lastrativo celo y constante auidad a sus amos, hasta
equivar en sus brades, una de las hijas del Sr. Rosendo.
Incausable y auidos de ejercer su caridad y demostrar
su carino, manifestando con frecuencia estar dispuesta
en caso necesario, a pedir licencia para asistir a sus
amos. Su vida de tan recomendable, circunstancia
como la virtuosa Soledad Brante bien mereca, y
el Senado le adjudica el primer accésit de doctorado,
inmortal F.

Trana Landoval, después de haber servido
por espacio de diez y ocho años en casa de D. Antonio
Lopez Perez, Artífice Platero, cumpliendo con exacti-
tud sus deberes, y demostrando repetidas veces sus exelan-
tes cualidades de fidelidad y celo a toda prueba, por de-
terminacion del Sr. Lopez, pasó al servicio de la familia
de D. Juan José, profesor de Veterinaria en el Hos-
picio de San Benito. Siempre con, continuo y continuo
con su viuda D. Josefa Jenson, reducida hoy a la su-
ma indigencia. No solo no ha percibido ni percibe
salario por sus servicios, si no que convertida en pro-
tectora de la infeliz viuda, trabaja asiduamente
para alimentarla, llegando en ocasiones de extremo
apuro, a impetrar la caridad de varias personas